

te sentido, la sexóloga **Consuelo Prieto** afirma que es cierto que a los adolescentes les interesa mucho más el mundo de los sentimientos que «los aparatos genitales,

teresa a muchos, los sentimientos. De forma similar se expresa el sociólogo toledano **Antonio Rodríguez Peña**, quien afirma que «impulsar la fiesta exclusivamente

galo sólo debe ser un símbolo pero que debe ir paralelo a la realidad. «Sería mejor que cediésemos un poco a los símbolos y que el día 14 de febrero fuera un día para

sea el único día del amor «ya que si mi pareja funciona, cualquier fecha es buena para recordárselo. Pero —subraya— sociológicamente este día sirve como desper-



Los jóvenes consideran a su pareja el principal apoyo de su vida.



Las parejas entrevistadas se definieron como celosas, afirmaron no soportar la traición y la mentira y valoran la fidelidad por encima de todo, lo que parece indicar que en asuntos amorosos se vuelve al conservadurismo.

femenino y masculino, o los anticonceptivos, ya que tienen muchos sentimientos y no saben qué hacer con ellos».

**Consuelo Prieto** piensa que a los más jóvenes no les interesa el sexo por el sexo, en contra de lo que creen sus padres, sino que tienen necesidad de hablar más de los sentimientos y como no se da ámbito para hablar de ellos, utilizan como modelos lo que ocurre en el cine y en las películas. Afirma también que en materia de sexo se está «volviendo a un conservadurismo increíble, y en cierta manera es lógico porque todo funciona por la ley del péndulo y, además, ha venido el SIDA».

Para dicha sexóloga, el día de San Valentín es un montaje comercial, pensado para vender sobre un tema que in-



Los bares y discotecas son los lugares que los más jóvenes suelen frecuentar para conocer gente y, aunque parezca imposible, Cupido ha logrado disparar algunas de sus flechas más certeras entre el gentío que abarrotaba estos lugares públicos durante los fines de semana.

a lo comercial es una degeneración del día en sí, pero una degeneración en el buen sentido porque todo lo que sea generar más convivencia en la pareja es bueno».

**Rodríguez Peña** piensa que en el día del amor, el re-

que la pareja se replantease cómo da su amor, puesto que el regalo es, en numerosas ocasiones, lo más cómodo, ya que es más difícil darse que dar.»

Por todo ello no está de acuerdo en que San Valentín

tador, puesto que somos muchos los que olvidamos que tenemos que manifestar los sentimientos, aunque si hago un regalo porque lo hacen los demás, no tiene sentido».

Lo cierto es que, montaje comercial o no, la fiesta de San Valentín se sigue celebrando año tras año, con más o menos arraigo, porque los enamorados (y sobre todo los más jóvenes) no quieren renunciar al día del amor. Quizá esta fecha sirva tan sólo para recordarnos que tenemos que decir lo que sentimos, aunque nuestra pareja lo sepa de antemano y celebrar el día de los enamorados (los que lo estén) los 365 días del año, ¡eso sí! pudiendo prescindirse del regalo diario, porque no habría bolsillo que lo resistiese.

ANA M. PASTOR